

Carta abierta a los Mengibareños ausentes

QUERIDOS paisanos: Nuestras fiestas han sido siempre vividas por todos con la mayor alegría, «La Malena» es el alborozado y bien ganado esparcimiento de todo un largo año cargado de trabajo, de incesante laborar.

Porque conocemos como todos los mengibareños hemos soñado desde chicos con nuestra Feria y Fiestas, anhelando su llegada y disfrute, sabemos la nostalgia que sentirán los que alejados de nuestro querido pueblo por distintas causas, pasan estas fechas de julio fuera del patrio solar; por ellos y principalmente para los que hubieron de alejarse por el paro de aquellos aciagos años de tan infausto recuerdo, viendo que se perdía, difuso por las lágrimas de sus empañados ojos, nuestro viejo y pétreo torreón, hemos instaurado desde este año, en nuestras fiestas, el «DÍA DEL AUSENTE».

Queremos con ello establecer una comunidad de afectos y sentimientos de hermandad, animando a venir a los que puedan y haciendo patente —al menos— a los que no les sea posible venir, que nos acordemos de ellos, que les deseamos toda clase de venturas y prosperidad y, sobre todo, que estamos siempre a vuestra disposición, para cuanto podais necesitar de nuestro pueblo y de sus vecinos.

El «Día del Ausente», consistirá, sencillamente, en juntarnos con vosotros en el salón de actos del nuevo edificio del Ayun-

tamiento, a charlar un rato, a cambiar impresiones de cómo os va por ahí, a ofrecer os una vivienda y un puesto de trabajo, en vuestro pueblo, si alguno deseais regresar y podeis ser atendidos; a tomar una copa juntos y recordar otros tiempos felices de nuestra niñez o de nuestra adolescencia y juventud que recordamos con añoranza. Se os invita a todos. A vosotros y a los hijos que os hayan podido nacer fuera de vuestro pueblo. A los novios o a los esposos que hayais podido elegir en las poblaciones que ahora vivis. A todos os esperamos, y en ese «todos» entran, naturalmente, los ausentes de nuestro pueblo por cualquier otra razón o motivo, que no sea la emigración en busca de trabajo. Todos, absolutamente todos, serán recibidos con los brazos abiertos y con la alegría de abrazar a un paisano, a un hermano.

Se ha elegido este año la mañana del día 24, a las doce horas porque estando ese día entre dos festivos, tendreis más felicidades para venir y regresar. ¡Ah!, si alguien tiene dificultades económicas para venir, que nos lo comunique enseguida para ver si nos es posible ayudarlos.

Saber que os esperamos con la misma ilusión y agrado que vosotros podeis tener por venir.

Hasta pronto, que espero poder hacerlo personalmente, os envía un fuerte abrazo,

EL ALCALDE DE MENGIBAR